



Peter Krieger

Basura en la naturaleza. Iconografía política, historia de las ideas y análisis forense de la Reserva Ecológica del Pedregal de San Angel, en Ciudad de México

México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 2026

(libro impreso: ISBN 978-607-642-439-1; libro digital: ISBN 978-607-642-440-7)

open access: <https://www.ebooks.esteticas.unam.mx/items/show/95>

[versión revisada y traducida de: Peter Krieger. *Müll in der Natur. Eine Mikrostudie zur politischen Ikonographie, Ideengeschichte und Forensik des Anthropozäns*. Baden-Baden: Tectum Verlag, 2024 (ISBN: 978-3-8288-4974-7), disponible también como e-book: <https://www.nomos-shop.de/tectum/titel/muell-in-der-natur-id-119477/>, doi.org/10.5771/9783828851146]

Peter Krieger es doctor en historia del arte por la Universidad de Hamburgo. Desde 1998 es investigador en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. De 2004 a 2012 fue vicepresidente del Comité Internacional de Historia del Arte (CIHA/UNESCO). En 2016 obtuvo la cátedra Aby Warburg en la Warburg Haus/Universidad de Hamburgo. Su trabajo de investigación se enfoca en la iconografía política y la geoestética del paisaje.

Probablemente se trate del primer libro en el ámbito internacional acerca de investigaciones *estéticas* sobre el suelo, trabajo que se inserta en el campo de las humanidades ambientales y reanima la herencia conceptual interdisciplinaria de Alexander von Humboldt.

contacto: krieger@unam.mx

[textos solapa]

“Éste es uno de los mejores libros de nuestra disciplina, la Historia del Arte / *Bildwissenschaft* de los últimos años. Es un hito del pensamiento contemporáneo. El punto de partida es la Iconografía Política, fundada por Martin Warnke. La descripción precisa de los fenómenos abordados y su movilidad interna, la nueva definición de la psicología espacial, la comprensión del medio ambiente como un evento primordialmente estético, la interacción entre distopía y utopía, además, la formulación de una Iconografía Política del Antropoceno, y sobre todo, el tono fundamental no es nihilista, sino es una invitación a ver y actuar, hacen que este libro sea una sobresaliente publicación en la actualidad.”

Horst Bredekamp, Universidad Humboldt de Berlín, Alemania

“Peter Krieger esboza en este libro una iconografía política del antropoceno: el autor muestra cómo con la ayuda de una ciencia forense óptica, de una investigación desde la historia de las ideas y de una interpretación desde la ciencia de la imagen (*Bildwissenschaft*) es posible entender qué es lo que instiga a los seres humanos a violentar a la naturaleza utilizándola como depósito de basura. Su estudio microhistórico de una zona de protección natural en la Ciudad de México contaminada con desechos muestra de manera ejemplar cómo la basura se convirtió en una nueva capa geológica del Antropoceno; lo cual está ahí frente a nuestros ojos, pero intencionalmente se pasa por alto. El análisis preciso de este lugar de los hechos de un crimen contra el medio ambiente, que es representativo de lo que ocurre a nivel global, es al mismo tiempo la base para la elaboración de una utopía realista de repensar y cambiar nuestra relación destructiva con la naturaleza. Un libro importante, un libro estremecedor – que provoca consternación y que al mismo tiempo abre perspectivas para un actuar alternativo.”

Jürgen Goldstein, Universidad de Coblenza, Alemania

Editorial TECTUM: entrevista con Peter Krieger [2024]

En su libro, usted argumenta que la basura no sólo es un problema ecológico, sino también un tema de la iconografía política y de la historia de las ideas. ¿Podría explicar esta tesis en más en detalle?

En este trabajo retomé un problema relevante para la viabilidad del ser humano en la Tierra, un tema primordialmente tratado por las ciencias naturales y las investigaciones tecnológicas. Sin embargo, pienso que es necesario ofrecer estímulos de reflexión desde otras perspectivas, en especial, desde los estudios visuales –en alemán *Bildwissenschaft*, “ciencia de la imagen”–, que intentan explorar las imágenes de la basura como fuentes del conocimiento alternativo. Con el análisis preciso de las fotografías de los crímenes ambientales, de la contaminación de pasajes naturales con basura, pretendo generar una comprensión compleja del medio ambiente y estimular la responsabilidad ambiental de los habitantes de la ciudad. El acto de ver y comprender son capacidades cognitivas esenciales del ser humano. El material visual presentado en el libro revela un asunto político arcaico en la historia de la humanidad desde la revolución neolítica: el aprovechamiento, la alteración y, con ello, la contaminación de los suelos.

A través de las indagaciones en la historia de las ideas –por ejemplo, en torno a la ideología de la sociedad del consumo– es posible entender por qué la naturaleza silvestre todavía no se aprecia como valor ecosistémico, y también como patrimonio ecoestético. En ese punto comienzan mis reflexiones.

Su libro es un “microestudio”. ¿Qué significa este concepto y por qué escogió este método de investigación?

Intento desglosar un detalle paradigmático de la omnipresente contaminación del paisaje con la basura, en el lugar de los (des)hechos, un sitio ubicado en medio de la megaciudad de México que ilustra un problema de envergadura global. Retomo dos importantes propuestas de interpretación: por un lado, la llamada “micro-historia” establecida por el historiador italiano Carlo Ginzburg hace cincuenta años y, por otro, las reflexiones del intelectual alemán Hans Magnus Enzensbergers en torno a los detalles (*Einzelheiten*) de lo local y particular, transmitidos y aplicados a la comprensión global. Extiendo estos planteamientos historiográficos y literarios al mundo de las imágenes en los entornos vitales. Por consiguiente, aun objetos de estudio aparentemente marginales, como la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel (REPSA) en Ciudad Universitaria, al sur de la capital mexicana, reclaman alta relevancia. La REPSA es un lugar extraordinario a nivel global, pero todavía muy pocos habitantes de la ciudad, e incluso estudiantes de la propia UNAM, la conocen y estiman.

El apoyo conceptual de mi interpretación es el legado de Alexander von Humboldt, quien en sus estudios en los territorios mexicanos relacionó el análisis científico con la indagación estética de los paisajes naturales, y con ello explicó principios fundamentales de geología y botánica.

Usted propone una “utopía realista” para cambiar nuestro manejo no sustentable de los recursos naturales. ¿En qué consiste esta utopía y cómo podría ser realizada?

En mi análisis visual de las fotografías del lugar del crimen ambiental, en el depósito ilegal de basura en zonas naturales protegidas, no sólo busqué lanzar una crítica fundamentada de los comportamientos socioambientales dañinos, sino que también me importó presentar modelos y perspectivas hacia un futuro con mayor responsabilidad ambiental. Parte de ello es el fomento para la conservación de la naturaleza silvestre *en* las ciudades, un punto esencial de los objetivos a favor de la biodiversidad en el plan 2030. Para combatir la disminución drástica y amenazante de especies en el planeta es necesario, desde una

perspectiva ecológica, abrir espacios urbanos libres, en los cuales se desarrolle, de manera autopoietica, la flora y fauna silvestres. No obstante, todavía predomina un habito cultural fijado en la naturaleza domesticada, como la vegetación exótica, ornamental y la reducción de la fauna para ser substituida por mascotas controlables. Mi libro pretende contribuir al debate sobre el cambio radical de estas rutinas, de estos programas mentales y prácticas cotidianas en el manejo no sustentable del medio ambiente. Busca provocar un choque productivo en la conciencia colectiva para, en consecuencia, evitar el abuso de reservas naturales, como la REPSA, al convertirlas en depósitos de basura y, al contrario, valorarlas como lugares de belleza arcaica.

Basado en este deseado cambio de conciencia, en el libro presento utopías ecológicas concretas, como la implementación de microbosques urbanos, en concreto, la expansión de zonas como la REPSA a otras partes de la megaciudad.

En ese sentido, las obras de arte contemporáneo sirven como catalizadores de este cambio urgente en la ecología urbana.